

# Trayectoria impecable en Relaciones Internacionales

EQUIPO DE REDACCIÓN DE Expediō

Con una trayectoria profesional que abarca más de treinta y cinco años en el ámbito diplomático, Camilo Reyes, egresado del Programa de Relaciones Internacionales de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano y con estudios de posgrado en Leyes de Integración en la Universidad Internacional Pro Deo, Roma, Italia, ejerció como viceministro de Relaciones Exteriores entre 2003 y 2008, y como Representante Permanente de Colombia ante la Organización de Naciones Unidas, en Génova, Italia, entre 1998 y 2003.

Experto en derechos humanos y derecho internacional humanitario, Camilo Reyes también ha sido embajador de Colombia en varias oportunidades, además de representar al país ante el Grupo de Río, la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR). Desde julio de 2010 se desempeña como Director Ejecutivo de la Cámara de Comercio Colombo Americana.



En esta oportunidad, conversó con el Decano del Programa de Relaciones Internacionales de la Tadeo, Juan Manuel Osorio, acerca del pasado reciente y del estado actual de la política exterior del país, en exclusiva para la revista EXPEDITO.

**JUAN MANUEL OSORIO: ¿Cuáles fueron los principales lineamientos de la política exterior colombiana durante el gobierno de Álvaro Uribe y qué logros trajo para el país su accionar en el plano internacional?**

**CAMILO REYES:** La política exterior del presidente Uribe se enmarcó, antes que todo, en la seguridad. Se entendió como un elemento que debía contribuir y aportar a la recuperación de la seguridad y al control sobre todo el territorio nacional. La otra prioridad fue el reposicionamiento internacional del país para aumentar sus posibilidades comerciales. Estos dos objetivos centrales implicaron una profundización de la relación con los Estados Unidos, que, desde el gobierno Pastrana, había respondido de manera efectiva a la solicitud colombiana.

En ambos aspectos la política exterior fue exitosa. Se recobró de forma significativa la seguridad nacional y, además, el desempeño comercial de Colombia tuvo efectos económicos muy positivos: se incrementó notablemente la inversión extranjera directa y las exportaciones, y se avanzó en la negociación y en la firma de tratados de libre comercio, como es el caso con Estados Unidos, con Canadá y respecto a la negociación con la Unión Europea, Chile y Perú.

**J.M.O.:** Pero también tuvo costos, ¿cuáles piensa que fueron los de mayor consideración?

**C.R.:** La concepción de nuestra política exterior y la división ideológica que se dio en el continente fueron los dos factores que generaron los principales costos para la política exterior regional del país, pues no siempre se obtuvo la cooperación que hubiésemos deseado. Desafortunadamente, por la división ideológica del hemisferio, los mecanismos de integración que se habían construido du-

Según Camilo Reyes, “la concepción de nuestra política exterior y la división ideológica que se dio en el continente fueron los dos factores que generaron los principales costos para la política exterior regional del país”.

► Derecha - Para Camilo Reyes, durante el Gobierno Uribe “se recobró de forma significativa la seguridad nacional y, además, el desempeño comercial de Colombia tuvo efectos económicos muy positivos”.

rante muchos años entraron en crisis, lo que nos ha afectado considerablemente. Claros ejemplos de ello han sido las interrelaciones con la Comunidad Andina de Naciones y el MERCOSUR.

**J.M.O.:** ¿Cómo analiza la política exterior del gobierno de Juan Manuel Santos?

**C.R.:** Nos encontramos en una situación realmente positiva. La política exterior del presidente Santos le ha permitido al país reconstruir, precisamente, lo que se había deteriorado a nivel regional. Con mucha eficiencia, Juan Manuel Santos ha logrado recuperar, en un altísimo porcentaje, las relaciones con la región y mantener una muy buena cercanía con los Estados Unidos. Entonces, la división ideológica es menos aguda y tensa, teniendo consecuencias distintas y favoreciendo la capacidad de concertación y de diálogo político entre los países.

**J.M.O.:** ¿Cuáles considera que son los puntos de quiebre entre la política exterior de Álvaro Uribe y la política exterior de Juan Manuel Santos?

**C.R.:** El cambio de gobierno facilitó el relanzamiento de las relaciones con Venezuela y con Ecuador. En este sentido, la canciller María Ángela Holguín ha jugado un papel muy importante y acertado. El hecho real es que, al superarse las diferencias y recuperarse las relaciones con estos países, se disminuyeron las tensiones que existían por la división ideológica y se dio paso a la creación de espacios para mejorar la relación con toda América Latina. Además, el nuevo Gobierno ha logrado que el país adquiera un liderazgo en América Latina, recuperando espacios en los mecanismos multilaterales.

**J.M.O.:** La elección de María Emma Mejía como secretaria general de UNASUR, en alternancia con el ministro de Energía de Venezuela Ariel Rodríguez, ¿qué significa y qué oportunidades representa para Colombia?

**C.R.:** La recuperación de espacios en los mecanismos multilaterales por parte de Colombia, gracias a la disminución de tensiones ideológicas en el continente, explica claramente el hecho de que María Emma Mejía sea hoy en día la secretaria



Steve Serrano.



Steve Serrano.

“Colombia tiene, hoy en día, una posición que no tuvo durante mucho tiempo, con amplias posibilidades de asumir un liderazgo a nivel hemisférico”, en opinión del ex viceministro de Relaciones Exteriores, entre 2003 y 2008.

general de UNASUR. Ello es muy significativo, pues pone en evidencia que el Gobierno Nacional aprovechó el espacio que le generó la nueva dinámica existente en América Latina. Colombia tiene, hoy en día, una posición que no tuvo durante mucho tiempo, con amplias posibilidades de asumir un liderazgo a nivel hemisférico y presentar iniciativas que le pueden representar beneficios importantes a la nación.

**J.M.O.: ¿Cómo analiza el estado actual de las relaciones con los Estados Unidos y cómo explica lo que ha pasado con el Tratado de Libre Comercio?**

**C.R.:** Colombia sigue teniendo una relación muy buena con Estados Unidos. No debemos desconocer la relevancia de la relación política y comercial entre ambos países. Prueba de ello es que, aún sin TLC, las exportaciones de Colombia hacia los Estados Unidos siguen creciendo de forma considerable: entre el año 2009 y el año 2010 las exportaciones nacionales hacia los Estados Unidos pasaron de cerca de US\$12.500 millones de dólares a US\$15.000 millones de dólares.

Otro aspecto que no podemos ignorar es el hecho de que buena parte de lo que hoy está cosechando el país, en manos del Gobierno del presidente Santos, se deriva de una evidente recuperación de la seguridad que, entre otras cosas, estuvo en sus manos hace un tiempo como ministro de defensa, con un apoyo significativo de los Estados Unidos.

A partir de lo anterior, quiero hacer énfasis en que Estados Unidos viene siendo un importante aliado de Colombia y lo que ha pasado con el TLC es que ha habido una dinámica de política interna norteamericana que nos ha afectado. Recientemente, el Partido Republi-

cano recuperó el control sobre la Cámara, generando todo un cambio en el escenario político. Es también cierto que el Partido Demócrata incluye, dentro de sus seguidores, a los sindicatos americanos, que son muy poderosos y que han tenido objeciones no sólo respecto al TLC con Colombia, sino frente a los tratados de libre comercio en general.

Sin embargo, soy optimista ante la posibilidad de que el TLC sea aprobado próximamente, pues en Estados Unidos se ha dado, durante los últimos cuatro meses, un cambio significativo que no sólo se explica por los resultados electorales y la composición del congreso, sino por influentes manifestaciones de la opinión pública americana, particularmente de líderes de opinión y de periódicos tan reconocidos como THE WASHINGTON POST y THE NEW YORK TIMES, en apoyo al tratado de libre comercio, haciendo un llamado para que se apruebe rápidamente. He visto que, en buena parte, el Congreso, incluyendo algunos demócratas, se está pronunciando en beneficio de la ratificación del acuerdo.

**J.M.O.:** Pero los representantes gubernamentales siguen insistiendo en la mejora de la situación de los derechos humanos y del sindicalismo como condiciones para la firma del TLC...

**C.R.:** Los representantes del Gobierno norteamericano enviaron una misión de verificación a Colombia, lo que implica que probablemente haya unos requerimientos que tienen que ver con puntos específicos, relacionados con la situación de derechos humanos y de derechos laborales. Sin embargo, considero que será posible la elaboración de un programa que busque la aprobación del tratado durante 2011. Nosotros estamos convencidos, desde el punto de vista de las empresas y de la Cámara de Comercio Colombo Americana, que la verdadera ventana de oportunidad se presenta desde ahora hasta el verano. ¡Ojalá se aproveche!

**J.M.O.:** Volviendo al tema de los países vecinos, ¿cómo analiza usted las relaciones con Venezuela y Ecuador en este momento?

**C.R.:** Con Ecuador estamos muy bien encaminados. Diría que tenemos unas relaciones normalizadas y las tensiones que se presentan son leves y directamente relacionadas con circunstancias de difícil administración binacional. Con relación a Venezuela, tengo

► Izquierda - Según el egresado del Programa de Relaciones Internacionales, la posibilidad de que el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos sea aprobado en Washington cada vez cobra mayor fuerza.



Darío Villegas

otra visión, pues las dificultades son más de fondo, ya que ambos países conciben modelos distintos de democracia y desarrollo. Esto hace que las diferencias resulten más profundas y difíciles de superar, generando vacíos y obstáculos entre las dos naciones. Existe toda una complejidad que se explica porque Venezuela ha escogido un modelo de democracia y un modelo de desarrollo que tienen enormes diferencias con los aplicados por Colombia. Para tener una relación permanente, que genere oportunidades de lado y lado, hay unos elementos básicos necesarios que, cuando no coinciden, hacen muy difícil que institucionalmente la relación encuentre solidez, base y plataforma de lanzamiento.

De hecho, puede haber muy buenas relaciones entre los jefes de Estado, pues tengo entendido que en el momento existen. Incluso, pueden existir relaciones muy buenas entre los cancilleres, que también entiendo son reales. Pero soy escéptico con la posibilidad de desarrollar relaciones que permitan generar oportunidades bilaterales, porque los modelos son muy distintos y no permiten construir una institucionalidad común para avanzar y sacar adelante proyectos conjuntos. Adicionalmente, es

necesario que exista una burocracia que sea capaz de entenderse mutuamente, pues allí está la gente que tiene los conocimientos, la experiencia, el seguimiento de los procesos y de los mecanismos para la consecución de resultados positivos. Hoy en día este tipo de relación entre Colombia y Venezuela se presenta de una manera muy frágil y precaria.

**J.M.O.:** ¿Cree usted que nos hemos venido acercando a Brasil, o el tema del Amazonas sigue siendo un inmenso obstáculo que todavía no se puede superar?

**C.R.:** Las relaciones con Brasil se han beneficiado mediante una transformación muy importante, pues mejoraron bastante al final del Gobierno Uribe. Hoy en día atravesamos una etapa distinta, dado que hubo un esfuerzo mutuo y, de alguna manera, Brasil resolvió mirar hacia el sur, tratando de construir un liderazgo en la región. Un ejemplo de ello es el de UNASUR, concebido como el resultado de un esfuerzo diplomático por parte de los brasileños, con una institucionalidad y unas expectativas nuevas para la región. Claro está que desde hace varios años, incluso desde el Gobierno del presidente Cardoso, se hizo un esfuerzo en este campo.

Así las cosas, la relación de Colombia con Brasil actualmente presenta excelentes perspectivas, con mucha proyección y grandes posibilidades, porque los modelos coinciden y, aunque existan pequeñas diferencias políticas, la concepción de la democracia, los parámetros en el modelo de desarrollo y los elementos básicos de ambas naciones son compartidos. Creo que hay una oportunidad muy importante con Brasil, pues se ha avanzado enormemente en un período relativamente corto, aproximadamente en los últimos dieciocho años. Aunque todavía queda mucho por hacer.

**J.M.O.:** Pero existió la sensación de que a finales del Gobierno Uribe se presentaron roces y desconfianzas con Brasil...

**C.R.:** Colombia exigía una cooperación especial en relación con temas puntuales de seguridad y la visión del lado de Brasil era distinta. Por lo tanto, esta situación se redujo a circunstancias puntuales y a casos específicos. Reitero que ahora se está abriendo una oportunidad maravillosa para que exista una reciprocidad muy constructiva con Brasil.

**J.M.O.:** Abordemos un tema en el que usted tiene especial interés, el de las Naciones Unidas. ¿Cómo ve la participación de Colombia en el Consejo de Seguridad?



**C.R.:** Para cualquier país del mundo, tener un puesto en el Consejo de Seguridad es un privilegio, ya que desde la creación de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad es la institución con mayor capacidad política, por el simple hecho de que sus resoluciones, en temas de seguridad internacional, son obligatorias. No hay ningún país que desprecie la posibilidad de hacer parte de un club tan exclusivo, donde se tratan elementos de poder en política exterior que no se manejan en ningún otro lado. Además, se establece una agenda prioritaria para el mundo con el tema nuclear y el tema de la seguridad en el Medio Oriente, entre muchos otros.

La posibilidad que tiene Colombia, en representación propia y en representación de América Latina, le permite contribuir con su conocimiento y su experiencia bajo las directivas políticas que han guiado a la política exterior colombiana. Así las cosas, es una oportunidad extraordinaria para el país en el relacionamiento con las demás naciones de la región, pues cuando éstas tienen intereses en materia de seguridad, recurren a los representantes de la región ante el Consejo de Seguridad, escenario en el cual Colombia se hace partícipe. Entonces, creo que con mucho cuidado y estudio profundo, Colombia puede, desde el Consejo de Seguridad, contribuir a que se tomen decisiones que tienen que ver con las prioridades de política exterior nacionales, por ejemplo en la lucha con el narcotráfico, entendido como un problema de seguridad hoy día presente en muchas partes del mundo.

**J.M.O.:** Usted tuvo oportunidad de ser negociador fundamental en el establecimiento de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Colombia y también le correspondió manejar estas relaciones en Ginebra. ¿Cómo ve la presencia de Naciones Unidas en Colombia?

**C.R.:** Naciones Unidas, a través de sus diversas agencias, ha hecho un trabajo muy importante, contribuyendo en aspectos de gestión y agenda nacional de gran relevancia. Es muy importante la renovación del mandato para la oficina, pues se observa un escenario en el cual Naciones Unidas reconoce los avances realizados desde su creación en 1996, aunque también queda claro que todavía hay trabajo por hacer. Desde esta perspectiva, es muy interesante que en Colombia la oficina se haya fortalecido, demostrando su capacidad de cooperación con diferentes entidades del Estado, con la comunidad y con la sociedad.

Quiero agregar el hecho de que es importante tener muy presente que la comunidad internacional está ayudando

► Derecha - El Decano del Programa de Relaciones Internacionales de la Tadeo, Juan M. Osorio –a la derecha en la imagen– durante la conversación con Camilo Reyes, Director Ejecutivo de la Cámara de Comercio Colombo Americana.

Para el egresado tadeísta, “la opinión pública americana, particularmente de líderes de opinión y de periódicos tan reconocidos como THE WASHINGTON POST y THE NEW YORK TIMES, apoya el Tratado de Libre Comercio con Colombia”.

en circunstancias especiales y por un tiempo limitado. Que la oficina se creó bajo unas características que implican su temporalidad y su nivel de trabajo con el Gobierno, para fortalecerlo. Así pues, el objetivo es incrementar las capacidades nacionales para algún día poder decir que el trabajo está hecho y ahora la responsabilidad la puede asumir en su totalidad el Estado colombiano. Ello no se puede olvidar, pues a mi parecer puede llegar a presentarse un efecto perverso en el que se asuma que Colombia no debe apoderarse de este tipo de retos. Se está creando una institucionalidad nueva, que apunta a que vamos a poder avanzar mucho más y, por ende, en cierto momento deberíamos ser capaces de asumir la total responsabilidad, agradeciéndole a las Naciones Unidas su presencia y su cooperación. No es un aspecto que pueda ocurrir inmediatamente, no es fácil, pero los colombianos no debemos perder de vista, en ningún momento, que es la meta.

Steve Serrano.



**J.M.O.:** Usted habló del narcotráfico y de la posibilidad que tiene Colombia para manejar el tema en el Consejo de Seguridad, lo cual tiene sus riesgos. ¿Cree que el país debería asumir la bandera de la legalización de la droga?

**C.R.:** No. La legalización de la droga supone, como condición básica, una gran fortaleza de la institucionalidad nacional, con la que el país no cuenta. Por lo tanto, la sociedad colombiana, al tomar este camino, adoptaría una responsabilidad frente a la cual no podría actuar de manera eficiente. Sinceramente, no veo cómo podría enfrentar dicha situación. Me preocupa que en naciones como Colombia, con dificultades y debilidades institucionales tan serias, la legalización de la droga y la ausencia de conocimiento de lo que eso significa puedan traer consecuencias inmanejables.

En la teoría, mucha gente puede ver viable e incluso necesaria la legalización. Personalmente, no me atrevo a afirmar que tengo absoluta claridad del balance entre las ventajas y las desventajas de una medida como esta. No estoy de acuerdo con esta postura, porque me asiste un temor muy grande, pues esto puede tener repercusiones muy dolorosas para la juventud y las familias colombianas.

**J.M.O.:** ¿El medio ambiente debería ser el tema prioritario de Colombia en los escenarios multilaterales?

**C.R.:** Sin duda, Colombia tiene unas características que la hacen una potencia en el tema de medio ambiente. Es un país con tierras, bosques, agua, una enorme biodiversidad, y todo ello representa la posesión de bienes públicos abundantes que hay que lograr utilizar de manera acertada a través de la preservación y la óptima explotación en las ocasiones que sea posible.

Otro tema que llama la atención es que a nivel internacional existe un reconocimiento por una institucionalidad en materia medioambiental que creó Colombia y que, entre otras cosas, ha sustraído, en su gran mayoría, del mercado de tierras a la Amazonía y al bosque tropical húmedo. El Estado tiene la capacidad de aplicar herramientas para preservar grandes espacios generadores de agua, de oxígeno y de biodiversidad, pues la humanidad ya es muy consciente de lo que significa contar con esos recursos y la importancia que tiene preservarlos.

Entonces, que Colombia adquiera un “sello verde” y una presentación ante la sociedad de naciones y de actores internacionales es pertinente y nos permitiría recurrir cada vez más a la cooperación internacional para preservar lo que tenemos, dando paso a la construcción de un proceso educacional

que permita enseñarle a nuestra propia población la riqueza que tiene el país y la obligación de preservar y respetar los recursos naturales ambientales que existen.

**J.M.O.:** Usted es uno de nuestros egresados más representativos. ¿Cómo ve el Programa de Relaciones Internacionales de la Tadeo y qué consejo, desde su amplia experiencia, puede darle a los estudiantes?

**C.R.:** El Programa está bien concebido, es muy pertinente de calidad y oportuno. Da respuesta al hecho de que Colombia está viviendo intensamente el proceso de globalización desde diferentes ámbitos: el político, el comercial, el militar, el cultural y el tecnológico, entre otros. Es importante, y representa un reto monumental, que haya muchísimos jóvenes que digan: “Quiero estudiar relaciones internacionales porque quiero entender mejor el mundo”.

Me parece necesario hacer énfasis en dos aspectos. El primero es la investigación de los estudiantes, para que comprendan mejor la realidad actual, procurando hacerlos pensar en una visión de futuro y reflexionar en las posibilidades de Colombia y respecto a las áreas en las cuales existen más posibilidades, con el objetivo de generar conocimiento y productos nuevos. La naturaleza de la globalización representa la existencia de una realidad cambiante y compleja, llena de riesgos y oportunidades. Por ello insisto en que resulta necesario hacer mucho énfasis en la investigación sobre la realidad actual y en un ejercicio creativo de construcción de visión hacia el futuro.

En cuanto al segundo aspecto, me hace pensar en el análisis de Andrés Oppenheimer, quien resalta que “Colombia debe hacer un esfuerzo para que la enseñanza de los jóvenes no esté tan centrada en la historia sino en la realidad y en el futuro”. Yo estoy de acuerdo con ello. No obstante, les recomiendo con mucha insistencia a los estudiantes de relaciones internacionales que se esfuercen por tener una idea clara del contexto. Hay que leer y estudiar mucho, pues sin conocer lo que ha sucedido y lo que está sucediendo es muy difícil tener visión y profundizar en un área específica. En esta carrera dicho aspecto es indispensable, pues se deben adquirir conocimientos que permitan ubicar al país en el universo, a nuestras instituciones en el país y a los individuos como sujetos activos frente a la sociedad, la nación y el mundo.



Steve Serrano.

► Arriba - Desde el punto de vista del Ex viceministro de Relaciones Exteriores, las relaciones de Colombia con Brasil y Ecuador son buenas y tienden a mejorar. Con Venezuela, sin embargo, aún carecen de estabilidad.